

BRILLANTE REEDICIÓN

LA JUSTIFICACIÓN DEL MAL

FRANZ KAIN, TRADUCIDO POR PRIMERA VEZ AL ESPAÑOL, RELATA EN UNA OBRA MAÉSTRA LA PIQUETA FINAL DEL JERARCA NAZI ERNST KALTENBRUNNER EN LOS ALPES AUSTRIACOS

José Varela

El ocasiones el azar, si bien con más frecuencia los prejuicios ideológicos, mantiene bajo la llave del silencio, olvidados de las editoriales, a auténticos maestros. Decenios después de su alumbramiento, ese mismo azar, el movimiento oscilante del péndulo ideológico que dicta los gustos de la mayoría, o, aun, iniciativas modestas pero enraizadas en sólidos principios estéticos, desempolvan esas joyas preteridas y las dejan brillar con todo su fulgor. Es el caso de la reciente edición de la novela breve *El camino al lago Desierto* del escritor austriaco Franz Kain por parte de la editora extremeña Periférica. Con esta iniciativa, el autor es editado por primera vez en español. Kain (Goisern 1922-Linz 1997), escritor y militante comunista austriaco detenido por el Gestapo en 1941 y condenado en un batallón de castigo en el norte de África, desarrolló la mayor parte de su labor periodística y literaria en la desaparecida República Democrática Alemana. Su trayectoria es un ejemplo de coherencia entre la obra y la vida de un creador.

El camino al lago Desierto es la pieza que da título a una colección de relatos que vio la luz en 1974, y la historia que aborda permaneció como proyecto literario en la mente de Franz Kain durante veinte años. En



Una imagen real del jerarca nazi Ernst Kaltenbrunner (izda), en cuya huida se inspira la novela

ella se recrea la huida de Ernst Kaltenbrunner, director del Departamento de Seguridad Central del Reich y directo colaborador del Reichsführer-SS Heinrich Himmler, a la región alpina de Salzkammergut, al norte de Austria. El jerarca nazi se hizo acompañar de dos subalternos y de un cazador como guía para ocultarse cuando la Segunda Guerra Mundial estaba a punto de concluir. Su propósito era permanecer en la clandestinidad un tiempo, que Kaltenbrunner estimaba breve, para, dada su elevada formación jurídica, regresar y reintegrarse a la sociedad una vez apaciguados los momentos de exaltación tras la victoria aliada. Tenía la firme convicción de que se trataba de



NOVELA
«El camino al lago Desierto»

Franz Kain. Trad. de Richard Gross.
Editorial Periférica.
109 páginas. 15 euros. ***

un lapsus pasajero. El primer policía del III Reich, que sería juzgado en Nuremberg junto con otros altos cargos nazis, procedía de una ilustre familia austriaca, disponía de una elevada formación y refinada cultura, y estaba tocado de delicada sensibilidad artística, que despreciaba profunda e íntimamente a sus correligionarios de modales vulgares y sin el poso que dejan las aulas universitarias.

A lo largo de la fatigosa caminata que emprenden por los valles y montañas de la región que es hoy un referente en el turismo alpino de Austria, Kaltenbrunner va tejiendo su argumentario posbélico al tiempo que ante sus ojos desfilan bellísimos paisajes cubiertos del albor nívico. En un

prodigioso equilibrio, Kain nos presenta a un criminal nazi que se estremece ante la rala flora de la sierra al final del invierno y, sin embargo, rememora sin atisbo de pesadumbre o remordimiento los asesinatos cometidos en el campo de Mauthausen. Aun más, se vale de dos anécdotas como dar de beber a un judío y proteger la tumba de otro, escritor, como contrapeso salvífico a una vida de crímenes que ni siquiera se detiene a considerar.

Pero si las dos historias que se presentan paralelas, presente y pasado del personaje, se ajustan rítmicamente de modo sorprendente mediante la elección exacta de los planos temporales, y los tiempos verbales, la prosa de Kain roza lo sublime al describir la ascensión a la vieja cabaña entre las cumbres nevadas. Un texto acariciado más que cuidado que está al alcance de muy pocos escritores se va deslizando con una cadencia musical para sugerir las bellísimas imágenes del paisaje alpino. Es admirable el efecto logrado si se repara en la pobreza de elementos estructurales de la obra. *El camino al lago Desierto* es, en su brevedad —menos de sesenta páginas de formato pequeño— una joya, una obra de arte, perfecta en su ensamblaje, cautivadora por su tono y contada con un lenguaje preciso, exacto y de una belleza conmovedora.

LA LITERATURA COMO SALVACIÓN

MENÉNDEZ SALMÓN, VOLANDO MUY ALTO

Ramón Loureiro

A día de hoy, en una literatura como la española —de la que quizás pueda decirse, sin temor a caer en la exageración, que ha empezado a venerar con desconcertante entusiasmo lo que bien poco valor tiene—, Ricardo Menéndez Salmón —que representa todo lo contrario porque es un escritor excelente— resulta ser casi un rareza.

Una rareza cuya existencia hay que celebrar. Especialmente estos días, cuando acaba de sacar a la luz un nuevo libro, *Niños en*

el tiempo, novela —así la califica él, de novela— desasosegadamente vertebrada alrededor de tres historias que su particularísima escritura, volando muy alto, acaba convirtiendo en una sola, en aliento del mismo universo.

SOBRE LA PÉRDIDA

En esta novela Menéndez Salmón habla del fin de una pareja y habla de lo que para él podría haber sido esa infancia de Jesús de la que tan poco sabemos y habla del viaje a lo que está lejos. Y aun siendo todo el li-

bro, obviamente, un libro solo —y estando dotado sin duda, a pesar de la complejidad de su estructura, de una fuerte cohesión interna—, hay páginas en las que —y esto por supuesto es una opinión particular, que no tiene por qué ser compartida ni mucho menos— la obra se acerca con especial intensidad a lo inaprensible, al inmenso misterio que nos rodea. Y esas son, o al menos me lo parece a mí, las páginas en las que habla de la pérdida de un hijo: la mayor de las pérdidas.



Menéndez Salmón propone un relato sobre el amor y la pérdida



NOVELA
«Niños en el tiempo»

Ricardo Menéndez Salmón. Seix Barral.
223 pgs. 17,50 euros
